



Marzo 21, 2021

Iglesia Episcopal de la Sagrada Familia

Orden del servicio – Liturgia de la Palabra

Bienvenido y Introducción

Enlace al video: <https://www.facebook.com/HolyFamSJ/live> o <https://bit.ly/HFEC-YouTube>

Himno De la Entrada :

Cantando venimos

Cantando venimos a celebrar
Tu muerte y Tu resurrección
La luz de Tu palabra nos guía
Tu cuerpo es pan de comunión (bis)

Unidos y en fiesta nos tienes aquí
Y somos tu Iglesia Señor
Sentimos palpitar Tu presencia
Nos das a compartir Tu amor (bis)

Alegres venimos Señor a Tu altar
Contigo queremos cantar
Venimos a escuchar Tu palabra
Venimos a comer Tu pan (bis)

Decalogo (page 272)

Escuchen los mandamientos de Dios a su pueblo: Yo soy el Señor tu Dios que te saco de la servidumbre. No tendrás otros dioses delante de mi.

Amen. Señor, ten piedad

No te haras imagen alguna.

Amen. Señor, ten piedad

No invocarás en falso el Nombre del Señor tu Dios.

Amen. Señor, ten piedad

Recuerda el día del sábado para santificarlo.

Amen. Señor, ten piedad

Honra a tu padre y a tu madre.

Amen. Señor, ten piedad

No asesinaras.

Amen. Señor, ten piedad

No cometeras adulterio.

Amen. Señor, ten piedad

No robaras.

Amen, Señor, ten piedad

No darás testimonio falso.

Amen. Señor, ten piedad

No codiciarás nada de lo que pertenezca a tu prójimo.

Amen. Señor, ten piedad.

Celebrante: *Bendigan al señor, quien perdona todos nuestros pecados*

Pueblo: Para siempre es su misericordia.

Celebrante: *Jesus dijo;” el primer mandamiento es este: Escucha Israel; El señor nuestro Dios es el único Señor. Amaras al señor to Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es este:Amaras a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos Si decimos: No tenemos pecado”,nos engañamos y la verdad no esta en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es el para perdonanos los pecados y purificarnos de toda injusticia.*

Por tanto , toniendo tal Sumo Sacerdote que penetro los cielos, Jesus , el hijo de dios, acerquémonos confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna.

Celebrante: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro projimo

Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia,

confesamos que hemos pecado contra ti

por pensamiento, palabra y obra,

por lo que hemos hecho

y lo que hemos dejado de hacer.

No te hemos amado con todo el corazón;

no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Sincera y humildemente nos arrepentimos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo,

ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

Señor, ten piedad de nosotros
Same as English service

Canta tres veces

Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

Colecta del Día

Dios todopoderoso, sólo tú puedes ordenar los afectos y voluntades rebeldes de los pecadores: Concede gracia a tu pueblo para amar lo que tú dispones y desear lo que tú prometes; a fin de que, en medio de los rápidos y variados cambios del mundo, nuestros corazones permanezcan fijos allí donde se encuentran los verdaderos goces; por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura

Jeremías 31:31–34

Lectura del Libro de Jeremías

El Señor afirma: «Vendrá un día en que haré una nueva alianza con Israel y con Judá. Esta alianza no será como la que hice con sus antepasados, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto; porque ellos quebraron mi alianza, a pesar de que yo era su dueño. Yo, el Señor, lo afirmo. Ésta será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo: Pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo, el Señor, lo afirmo. Ya no será necesario que unos a otros, amigos y parientes, tengan que instruirse para que me conozcan, porque todos, desde el más grande hasta el más pequeño, me conocerán. Yo les perdonaré su maldad y no me acordaré más de sus pecados. Yo, el Señor, lo afirmo.»

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 51:1–13

- 1 Ten misericordia de mí, oh Dios, conforme a tu bondad; *
conforme a tu inmensa compasión borra mis rebeliones.
- 2 Lávame más y más de mi maldad, *
y límpiame de mi pecado;
- 3 Porque reconozco mis rebeliones, *
y mi pecado está siempre delante de mí.
- 4 Contra ti, contra ti sólo he pecado, *

- y he hecho lo malo delante de tus ojos.
- 5 Por tanto eres reconocido justo en tu sentencia, *
y tenido por puro en tu juicio.
- 6 He aquí, he sido malo desde mi nacimiento, *
pecador desde el vientre de mi madre;
- 7 Porque he aquí, amas la verdad más que la astucia o el saber oculto; *
por tanto, enséñame sabiduría.
- 8 Límpiame de mi pecado, y seré puro; *
lávame, y seré más blanco que la nieve.
- 9 Hazme oír canciones de gozo y alegría, *
y se regocijará el cuerpo que has abatido.
- 10 Esconde tu rostro de mis pecados, *
y borra todas mis maldades.
- 11 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, *
y renueva un espíritu firme dentro de mí.
- 12 No me eches de tu presencia, *
y no quites de mí tu santo Espíritu.
- 13 Dame otra vez el gozo de tu salvación; *
y que tu noble Espíritu me sustente.

La Epístola

Hebreos 5:5–10

Lectura de la Carta a los Hebreos:

Cristo no se nombró Sumo sacerdote a sí mismo, sino que Dios le dio ese honor, pues él fue quien le dijo:

«Tú eres mi hijo;
yo te he engendrado hoy.»

Y también le dijo en otra parte de las Escrituras:

«Tú eres sacerdote para siempre,
de la misma clase que Melquisedec.»

Mientras Cristo estuvo viviendo aquí en el mundo, con voz fuerte y muchas lágrimas oró y suplicó a Dios, que tenía poder para librarlo de la muerte; y por su obediencia, Dios lo escuchó. Así que Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Himno del Evangelio:

Espíritu Santo, ven

Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven
En el nombre de Jesús.

1. Acompáñame, condúceme, toma mi vida.
Santificame, transfórmame,
Espíritu Santo, ven.

2. Resucítame, conviérteme, todos los días.

Glorifícame, renuévame.
Espíritu Santo, ven.

3. Fortaléceme, consuélame en mis pesares.
Resplandéceme, libérame.
Espíritu Santo, ven.

El Evangelio

San Juan 12:20–33

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Entre la gente que había ido a Jerusalén a adorar durante la fiesta, había algunos griegos. Éstos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida, un pueblo de Galilea, y le rogaron: —Señor, queremos ver a Jesús.

Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y los dos fueron a contárselo a Jesús. Jesús les dijo entonces: —Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo al caer en tierra no muere, queda él solo; pero si muere, da abundante cosecha. El que ama su vida, la perderá; pero el que desprecia su vida en este mundo, la conservará para la vida eterna. Si alguno quiere servirme, que me siga; y donde yo esté, allí estará también el que me sirva. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.

»¡Siento en este momento una angustia terrible! ¿Y qué voy a decir? ¿Diré: “Padre, líbrame de esta angustia”? ¡Pero precisamente para esto he venido! Padre, glorifica tu nombre.

Entonces se oyó una voz del cielo, que decía: «Ya lo he glorificado, y lo voy a glorificar otra vez.»

La gente que estaba allí escuchando, decía que había sido un trueno; pero algunos afirmaban: —Un ángel le ha hablado.

Jesús les dijo: —No fue por mí por quien se oyó esta voz, sino por ustedes. Éste es el momento en que el mundo va a ser juzgado, y ahora será expulsado el que manda en este mundo. Pero cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.

Con esto daba a entender de qué forma había de morir.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

El Sermón La Reverenda Ruth Casipit Paguio

El Credo Niceno

Deacano Vamos a reafirmar nuestra fe de las palabras del **Credo Niceno**:

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación
bajó del cielo:

por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oraciones de los fieles

Intercesor: Estamos asombrados por usted y sus promesas. Ayúdanos a poner nuestras mentes en ti.

Tu mundo está ansioso por sanar. Haznos buenos administradores de tu creación, Señor. Concede a nuestro presidente y a nuestros líderes en los tribunales y el Congreso compasión y sabiduría.

Ten piedad de nosotros. Pongamos nuestras mentes en ti.

Tu iglesia te está alcanzando. Ayúdanos a extender nuestro alcance a todos los que amas.

Ten piedad de nosotros. Pongamos nuestras mentes en ti.

Tu gente está naciendo, está enferma, está ansiosa y alegre. Tienen hambre y frío y no saben a dónde acudir. Se doblegan bajo el peso de sus vidas y se regocijan en tu amor vivificante. Permítenos llevarles Tu sanación y plenitud de vida.

Ten piedad de nosotros. Pongamos nuestras mentes en ti.

Celebrante: Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones y haznos reflejos de tu Luz, que los lugares de oscuridad de nuestro mundo sean traspasados por tu Luz, y que todas las naciones se sientan atraídas hacia ti y abrumadas con alegría. Amén.

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Anuncios

Himno del ofertorio :

Perdón, Señor

Cesáreo Gabárain, ©1979 OCP

Estribillo

Perdón, Señor, misericordia

Padre bueno que nos amas.

Estrofas

1. No quieres dejar caído al pecador
buscándonos vas, amigo buen Pastor
viniste a salvar al enfermo y pobre.

Estribillo

2. Es triste vivir sin paz y sin amor
volvemos a Ti, perdónanos Señor
tu inmensa bondad siempre nos acoge.

Estribillo

3. Tan grande es tu amor que mueres en la cruz
con sangre y dolor, así nos amas Tú
muriendo, Jesús, haces que vivamos.

Estribillo

Comunion Espiritual

En unión, oh Señor, con tu pueblo fiel en cada altar de tu Iglesia, donde ahora se celebra la Sagrada Eucaristía, deseamos ofrecerte alabanza y acción de gracias. Recordamos tu muerte, Señor Cristo; proclamamos tu resurrección; esperamos tu venida en gloria. Ya que no podemos recibirlos hoy en el Sacramento de su Cuerpo y Sangre, les suplicamos que vengan espiritualmente a nuestros corazones. Límpianos y fortalécenos con tu gracia, Señor Jesús, y no permitas que nunca nos separemos de ti. Que podamos vivir en ti, y tú en nosotros, en esta vida y en la venidera. Amén.

Padre Nuestro – canta

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro tu que estas, en los que aman la verdad haz que el reino que por ti se dio/ llegue pronto a nuestro corazón. que el amor que tu hijo nos dejó, el amor este ya en nosotros.

Esta parte se dice durante mientras se reproduce la música; tarareo opcional:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Y en el pan de la unidad, Cristo danos tu la paz y olvídate de nuestro error si olvidamos el de los demás, no permitas que caigamos en tentación Oh Señor, ten piedad del mundo.

Acciones de Gracias en General (LOC 727)

Acepta, oh Señor, nuestra gratitud y alabanza por todo lo que has hecho por nosotros. Te damos gracias por el esplendor de la creación entera, por la belleza de este mundo, por el milagro de la vida y por el misterio del amor. Te damos gracias por la bendición de familiares y amigos, y por el tierno cuidado que en todo momento nos rodea. Te damos gracias porque nos das tareas que requieren nuestros mejores esfuerzos, y porque nos

guías hacia logros que nos satisfacen y deleitan. Te damos gracias también por las desilusiones y fracasos que nos enseñan a reconocer que dependemos sólo de ti. Sobre todo, te damos gracias por tu Hijo Jesucristo; por la verdad de su Palabra y el ejemplo de su vida; por su fiel obediencia, con la cual venció a la tentación; por su muerte, con la que venció a la muerte; y por su resurrección, en la que somos resucitados a la vida de tu reino. Danos el don de tu Espíritu, para que conozcamos a tu Cristo y le manifestemos; y que, por medio de él, te demos gracias en todo tiempo, en todo lugar y en todas las cosas. Amén.

La Bendición

La bendición de Dios omnipotente, en el nombre del Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo sea con ustedes y more con ustedes eternamente.

Himno de la misión:

Cantaré alabanzas al Señor

Toda la vida yo cantaré, cantaré, cantaré.

Toda la vida yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y como un niño yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y como un niño yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y en la prueba yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y en la prueba yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Y con María yo cantaré, cantaré, cantaré.

Y con María yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor.

Cantaré alabanzas al Señor, cantaré, cantaré. (2)

Diácono Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Pueblo Demos gracias a Dios.

CCLI Streaming: 20550548; CCLI Copyright: 1700444; OneLicense.net: 72750-A